

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 47: El lugar donde está la persona que extrañas (Dos en uno)

A altas horas de la noche, León se apoyó en la barandilla del balcón, mirando las montañas y los bosques distantes.

En su mano sostenía una lista que había recibido de Afu hacía unos días. La lista contenía los nombres de cinco Reyes Dragón que colaboraron con el Imperio Humano.

Al igual que con Constantino al principio, León nunca los había conocido en su carrera militar, ni había oído hablar de sus nombres. Ni siquiera los libros de texto los mencionaban. Sin embargo, tras descubrir que estos Reyes Dragón se habían confabulado secretamente con el Imperio, León dejó de sorprenderse: ¿quién incluiría a sus "compañeros" en los libros de su país para que todos los leyeran?



Parecía que el Imperio comprendía profundamente el principio de que cuanto más dices, más errores cometes. Tras colaborar con estos Reyes Dragón, los borraron de todos los documentos y libros de texto, de modo que ni siquiera el General León, quien a menudo nadaba libremente en el mar del conocimiento, había oído hablar de ellos.

León suspiró e inconscientemente apretó la lista con más fuerza. De hecho, no le importaba qué Reyes Dragón habían colaborado con el Imperio. Si todos esos tipos estaban al mismo nivel que Constantino, no serían una gran amenaza.

Lo que más le importó fueron las últimas palabras que dijo Afu antes de suicidarse:

No se detendrán ante nada para matarte y arrebatarte todo. No podrás soportar la verdadera reacción de la raza dragón.

Afu, el peón, finalmente maldijo a Leon en sus últimos momentos. Y en todas estas "últimas palabras", lo que Leon no pudo ignorar fue "te lo arrebató todo".

Quizás al León anterior no le habrían importado tales amenazas de sus enemigos; simplemente habría pensado que era la ira impotente del otro ante la muerte. Pero el León actual... era diferente. Porque todo a su alrededor se había vuelto más gratificante que antes.

En el Imperio, tenía un maestro que arriesgó su vida para limpiar su nombre y una artillera que podría haberse retirado cómodamente en el equipo de patrulla, pero decidió volver a estar a su lado. Y aquí, tenía tres hijas a las que amaba profundamente. Además de esa esposa nominal. La cantidad de personas que podía contar con dos manos sostenía el mundo entero de Leon.



Nunca había pensado en lo que sería si los perdía algún día. No era que no quisiera pensarlo; no se atrevía. Pero la amenaza de muerte de Afu obligó a Leon a empezar a considerar esta pregunta.

Enfrentándose al Imperio y a esos Reyes Dragón ocultos en las sombras, ¿podría realmente proteger todo lo que apreciaba en esta conspiración que se había gestado durante décadas? Nunca había dudado de sus habilidades, pero ahora... ansiaba con urgencia hacerse más fuerte.

“Desde que regresaste del Clan del Dragón de la Llama Roja, has estado aquí solo todas las noches durante mucho tiempo”.

Una belleza de cabello plateado caminó lentamente hacia su lado, apoyándose contra la barandilla del balcón con él.

Sus pasos eran ligeros, o quizás León estaba demasiado absorto en sus pensamientos, por lo que no la escuchó acercarse en absoluto.

Rosvitha llevaba un camisón holgado de tirantes finos, calzaba las conocidas zapatillas con alas de dragón; su suave busto era apenas visible, y el dibujo del dragón en su pecho

subía y bajaba suavemente con su respiración. Llevaba el cabello suelto, ligeramente húmedo, y desprendía una agradable fragancia floral que indicaba que acababa de bañarse.

“Ah... no puedo dormir”. La belleza estaba a su lado, pero él no tenía ganas de apreciarla.

Rosvitha miró a su cautivo; este idiota parecía preocupado estos últimos días. Esperaba que acudiera a ella para hablar de sus problemas y preocupaciones. Pero este hombre testarudo no compartía voluntariamente sus sentimientos con nadie; simplemente se lo guardaba todo.

Si hubiera sido antes, Rosvitha no habría estado interesada en darle terapia psicológica. Mientras no se comportara como un debilucho delante de los demás, se hiciera pasar por un falso esposo y manejara bien esta falsa familia, todo estaría bien. Pero ahora... después de todo, este era el hombre que había dicho: «Melkvi, me gustas», y Rosvitha quería seguir escuchándolo así en el futuro, así que...



Decidió preocuparse un poco por él, solo un poco. Su mirada se posó en la lista que Leon tenía en la mano.

La lista se le escapó de las manos, pero él no pareció notarlo. Parecía que la presión psicológica era realmente considerable.

Rosvitha se removió en sus pensamientos, pero no pensaba preguntarle directamente a León qué le preocupaba. Quería iniciar una conversación indirectamente y luego, poco a poco, abordar otros temas.

—Ya te hablé de los tres Reyes Dragón expertos en magia espacial —dijo Rosvitha—. ¿Necesitas que esta reina te explique a los otros dos de la lista?

Leon ahora sentía ganas de reír cada vez que oía las palabras «esta reina». No era una risa burlona. Simplemente sentir... que la madre dragón se llamara a sí misma con esas palabras era adorable. Tenía un contraste extrañamente atractivo. Y parecía que solo enfatizaba «esta reina» cuando estaba con él.

Al hablar con esas doncellas, Rosvitha nunca usaba ese título. Quién sabía qué clase de competencia estaba teniendo consigo misma.

Él sonrió. "Claro, dime."

El Rey Dragón Estelar Starr, que yo sepa, es un Rey Dragón mayor que Constantino. En los libros introductorios para jóvenes generaciones como Muen, Constantino es descrito como un héroe de la raza dragón; pero cuando yo era niño, el héroe de los libros era Starr. Eso demuestra lo viejo que es.

Pero nuestra raza de dragones es diferente a muchas otras razas, incluyendo a los humanos. La mayoría de los individuos de otras razas se debilitan gradualmente con la edad, pero los dragones no.



"Incluso los especiales más poderosos como Constantino se vuelven cada vez más fuertes".

El Rey Dragón Estelar Starr es igual. Sin embargo, solo he visto breves referencias a él en libros de dragones. En cuanto a su fuerza actual, no estoy seguro.

León asintió. "¿Qué hay de ese Rey Dragón Martillo de Guerra?"

—Oh, él es muy especial; todo su clan se ha ido, y sólo queda él.

León se quedó atónito. "¿En serio? ¿Un comandante solitario?"

"Mm-hmm, podrías decirlo de esa manera."

"¿No podrían otros clanes derrotarlo fácilmente?"

"De nada."

Rosvitha dijo: «Porque, estando solo y sin nada que perder, Adán hace lo que quiere sin escrúpulos. Cazando y siendo cazado, vengando y siendo vengado, dondequiera que va, Adán deja tras de sí una tierra llena de cadáveres y un odio infinito.

Durante mucho tiempo, fue la pesadilla de toda la raza de los dragones».

Pero después, pareció cansarse de esa vida. Adam empezó a trabajar como mercenario.

León frunció el ceño ligeramente. "¿Un mercenario?"

Sí. Cualquiera que fuera el clan de dragones que ofreciera el precio más alto, él lo ayudaría. Quemaría, mataría, saquearía, exterminaría clanes, destruiría ciudades... con tal de que le pagaran lo suficiente, haría lo que fuera.

Rosvitha dijo: «Pero no ha habido noticias de Adam en casi un siglo. ¿Probablemente, tras colaborar con el Imperio, abandonó su antigua profesión?»

"Tal vez..."

León reflexionó sobre las palabras de Rosvitha. «Solo... sin nada que perder...»

“Sí, la gente sin escrúpulos es invencible. Probablemente esa sea la idea”.

Tras decir eso, Rosvitha pareció comprender algo. Volvió la mirada hacia León. El idiota que había estado escuchando atentamente su explicación estaba ahora sumido en sus pensamientos otra vez.

Ah, ya lo entiendo. El problema está aquí.

Al escuchar que Adán era invencible porque estaba solo y sin escrúpulos, León debió pensar en lo que dijo Afu antes de morir.

Bueno, una vez encontrada la raíz del problema, se puede tratar como corresponde.

—Estás distraído otra vez, idiota —dijo Rosvitha suavemente.

"¿Eh? Ah... lo siento."



—Puedo adivinar lo que estás pensando —la reina miró el profundo cielo nocturno, con una sonrisa traviesa en sus labios, hablándole a León sin mirarlo.

León miró su delicado perfil. "¿Qué?"

"Estás preocupado por mí."

"Buenas noches."

"Oye, espera—"

Rosvitha lo agarró rápidamente. El general León acababa de decirlo, pero no tenía intención de irse, así que lo detuvieron fácilmente.

"¿Puedes hablar correctamente?" León se quedó sin palabras.

Rosvitha resopló suavemente. "Entonces, déjame decirlo de otra manera: estás preocupado por nosotros, ¿está mejor así?"

León se rascó la nariz y murmuró: «Mmm».

Rosvitha se giró de lado, apoyándose en la barandilla, con los brazos cruzados, mirándolo a los ojos. «Como era de esperar, mi hermana tenía razón».

"¿Qué dijo tu hermana?"

"Todos los padres cariñosos del mundo son héroes familiares".

"¿Eh?"

"Es una broma que básicamente dice que te preocupas mucho por tu familia".

León se encogió de hombros, aceptando la evaluación de Rosvitha. Al ver la falta de interés en su expresión, Rosvitha decidió ir al grano.

"León, ¿alguna vez has escuchado el dicho "la familia es tu mayor apoyo"?"



“Sí, lo he oído.”

¿Crees que es cierto?

León pensó un momento y respondió: «Supongo que... la familia es apoyo, el hogar es un refugio, eso dice la gente».

Siempre había visto así a su familia "falsa". Independientemente de si el refugio era real o falso, mientras pudiera atracar barcos, era un buen refugio.

“Así que usted ha sido engañado por ‘la gente’”, dijo Rosvitha.

"¿Qué quieres decir?"

Para las familias comunes, la familia es como un refugio cuando no hay otro lugar adonde ir. Pero ¿alguna vez has pensado que tu esposa no es una persona común?



Rosvitha sonrió, mirándolo a los ojos ligeramente conmovidos y continuó hablando en un tono lento y deliberado.

Vamos, querido esposo, tu esposa es la Reina Dragón Plateada. Si crees que no puedo protegerte en este mundo caótico, ¿cómo llegué hasta aquí?

“No te estoy culpando, León, solo te estoy recordando que no me veas como una mujer que necesita depender de otros para su seguridad”.

“Siempre piensas en cómo protegernos en esta conspiración, pero ¿alguna vez has pensado que puedo estar a tu lado como ahora?”

"¿Por qué no podemos afrontar juntos esos peligros desconocidos?"

“Noia, Muen y Little Light son tus hijas; ¿no son también mis hijas?”

León, no cargues con todo tú solo. Entiende que ya no estás solo.

“De hecho, las personas sin escrúpulos son invencibles y victoriosas en la batalla”.

"Pero-"

La reina dio un paso al frente y posó suavemente su mano en la mejilla de León. Sus ojos plateados y negros se encontraron, reflejándose mutuamente.

“El lugar donde está la persona que extrañas, es el destino final”.

Ella sonrió con dulzura, con una dulzura que León nunca había visto. Una dulzura que parecía impregnar los huesos.

Así que deja de intentar ser un héroe solo. Tu esposa... no estará contenta con eso.



Traducido por:

ᑕᐱᗪᑦ – RexScan